issa | ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL | AISS

Informe Técnico 04

Hipótesis demográficas y económicas usadas en las valoraciones actuariales de los regímenes de seguridad social y de pensiones

Estados Unidos, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Quebec, Reino Unido, Suecia, Suiza

François Boulanger
Actuario
Charles Cossette
Actuario
y
Gilbert Ouellet
Economista
Administración de Pensiones de Quebec
Canadá

Hipótesis demográficas y económicas usadas en las valoraciones actuariales de los regímenes de seguridad social y de pensiones

Estados Unidos, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Quebec, Reino Unido, Suecia, Suiza

François Boulanger
Actuario
Charles Cossette
Actuario
y
Gilbert Ouellet
Economista
Administración de Pensiones de Quebec
Canadá

Comisión Técnica de Estudios Estadísticos, Actuariales y Financieros
Foro Mundial de la Seguridad Social, Moscú, 10-15 de septiembre de 2007

La Asociación Internacional de la Seguridad Social (AISS) es la organización internacional líder a nivel mundial que congrega instituciones de seguridad social y entidades relacionadas. La AISS brinda información, investigación, asesoramiento especializado y plataformas de cooperación para construir y promover una seguridad social dinámica y políticas a nivel mundial. Una parte considerable de las actividades la AISS en materia de promoción de buenas prácticas se realizan en el marco de sus diez Comisiones Técnicas, constituidas y administradas por organizaciones miembros comprometidas, con el apoyo de la Secretaría de la AISS.

Este informe se encuentra en: http://www.issa.int/recursos. Las opiniones e ideas expresadas no reflejan necesariamente las del editor.

Primera publicación en 2007. © Asociación Internacional de la Seguridad Social, 2008

Resumen

Quebec, como la mayor parte de los países industrializados, deberá hacer frente, en las próximas décadas, a un envejecimiento significativo de su población a causa de una disminución de la natalidad y de una mejora de la esperanza de vida. Dicha evolución tendrá consecuencias importantes en las características de la población activa y en los ingresos y los gastos futuros del régimen público de jubilación.

Durante la elaboración del Análisis Actuarial del Régimen de Pensiones de Quebec al 31 de diciembre de 2006, los actuarios de la Administración de Pensiones de Quebec llevaron a cabo un estudio que comparaba las hipótesis y las proyecciones propias del régimen de Quebec con las de los regímenes de seguridad social de ocho países. Con este fin, la Administración de Pensiones realizó una encuesta que recibió el apoyo de la Asociación Internacional de la Seguridad Social. Los responsables[1] de la evaluación actuarial de los regímenes de seguridad social de esos países (Estados Unidos, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Reino Unido, Suecia y Suiza) respondieron a un cuestionario titulado: "Envejecimiento de la población y consecuencias en la población activa". La comparación se basa en la información compilada.

El presente informe contiene una síntesis de los datos obtenidos al término de la encuesta, así como un análisis comparativo de las proyecciones nacionales. Se divide en dos capítulos. El primero muestra la evolución futura del entorno demográfico de los países estudiados. El segundo presenta una comparación de las proyecciones de los distintos países desde el ángulo de la población activa, de la participación en el mercado laboral (particularmente entre las personas de 55 años y mayores) y de otras variables económicas.

1. Proyecciones demográficas

Este primer capítulo traza un esbozo de la proyección del entorno demográfico para los diferentes países estudiados. Se comparan primero los tres factores que determinan la evolución de la población: el indicador coyuntural de fecundidad, el balance migratorio y la esperanza de vida. Se explica a continuación el efecto de las proyecciones demográficas sobre

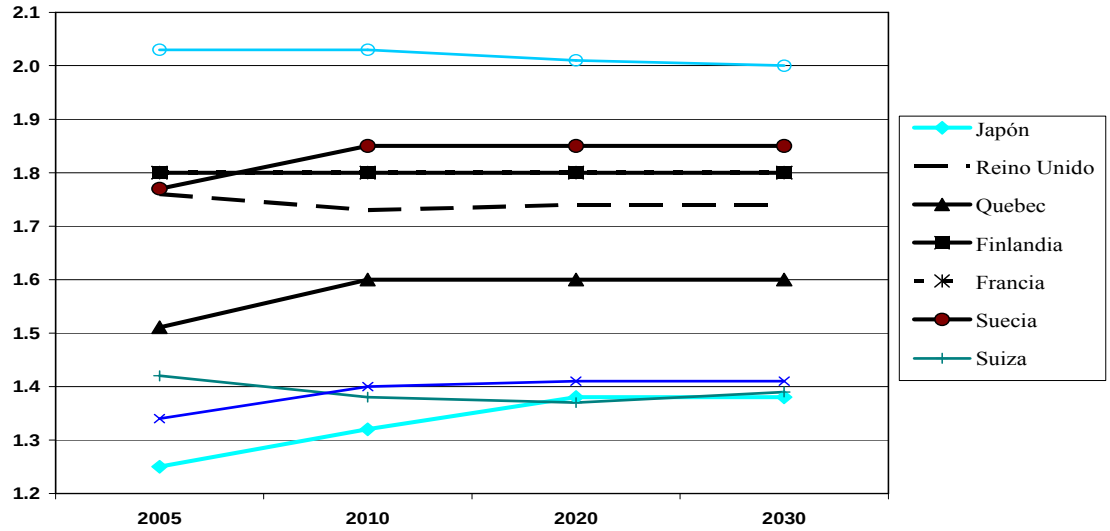
[1] La Administración de Pensiones de Quebec desea expresar su agradecimiento a los representantes de los regímenes de seguridad social de los países participantes por la valiosa colaboración que aportaron; ellos son: Alice Wade, Actuaria en Jefe Adjunta, Administración de la Seguridad Social, Estados Unidos; Theri Luoma, Actuario, KELA (Institución del Seguro Social), Finlandia; Michèle Tourne, Director del Actuariado Estadístico, Caja Nacional del Seguro de Vejez, Francia; Graziella Rambaldi, Actuaria, Instituto Nacional del Seguro Social, Italia; Yoshihiro Yumiba, Director, Oficina de Administración de Coordinación Actuarial, Oficina de Pensiones, Ministerio de la Salud, del Trabajo y del Bienestar, Japón; James Thompson, Actuario, Seguridad Social, Oficina del Actuario del Gobierno, Reino Unido; Nils Holmgren y Lena Lundkvist, investigadores, *Försäkringskassan* (Agencia Sueca de Seguro Social), Suecia, y Laurence Capraro, colaboradora científica, Oficina Federal de Seguros Sociales, Suiza.

la repartición futura de la población por edad y, en particular, sobre la población en edad de trabajar.

1.1. Indicador coyuntural de fecundidad

La fecundidad constituye, junto a la inmigración, un factor de crecimiento de la población de un país que contribuye al aporte de nuevos trabajadores en un plazo de aproximadamente dos décadas. El número de nuevos contribuyentes es un parámetro importante para el financiamiento de la mayoría de los regímenes de seguridad social.

Gráfico 1. ***Proyección del indicador coyuntural de fecundidad, 2005-2030***



Nótese que los datos de Finlandia y Francia se superponen.

Los países estudiados con menores índices de fecundidad en la actualidad (entre 1,25 y 1,42 hijos por mujer), o sea Japón, Suiza e Italia, mantendrán índices relativamente bajos en el futuro. Dichos países prevén un índice de fecundidad de alrededor de 1,4 para 2030. Un segundo grupo constituido por Francia, Finlandia, el Reino Unido y Suecia mantendrá un índice de 1,8 hijos por mujer. Por su parte, Quebec se sitúa entre estos dos grupos con un crecimiento del índice de fecundidad que alcanzará 1,6 en 2020.

El gráfico 1 ilustra estas observaciones. Los Estados Unidos se sitúan en el límite superior de este gráfico con un índice de 2,0.

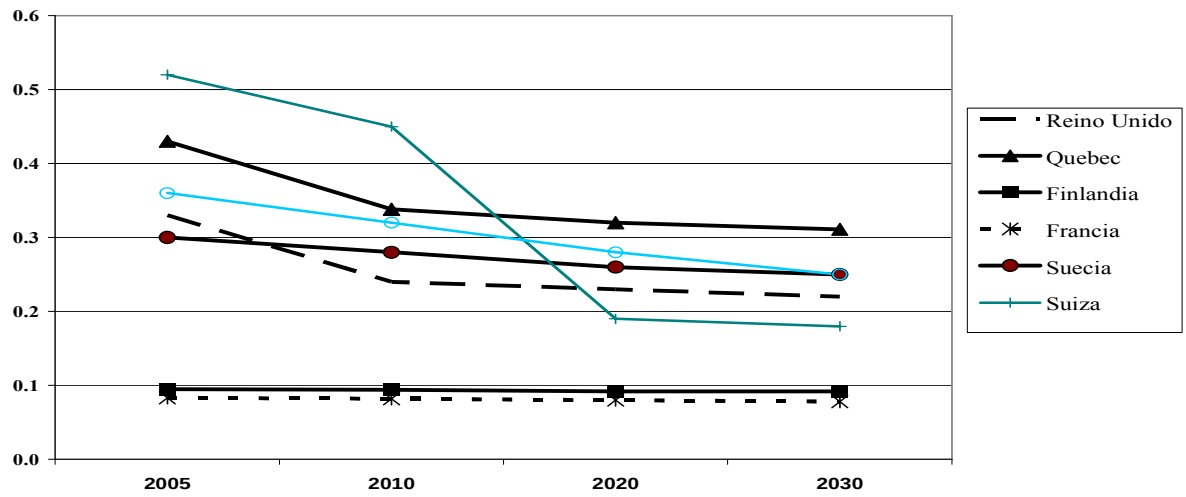
En todos los países estudiados, el indicador coyuntural de fecundidad proyectado es inferior al nivel necesario para la renovación de la población, o sea 2,1 hijos por mujer. En 2030, el indicador coyuntural de fecundidad variará entre 1,4 y 2,0, lo que significa que, si no ocurre una migración neta positiva, la población de varios países disminuirá durante el próximo siglo. A más corto plazo, la población en edad de trabajar disminuirá cuando el número de jubilados supere el aporte de nuevos trabajadores.

1.2. Balance migratorio

El balance migratorio neto positivo representa generalmente un aporte casi instantáneo de nuevos trabajadores dada la edad de los migrantes al ingresar al país. El efecto real de este fenómeno en el financiamiento del régimen de pensiones varía no sólo de acuerdo con el nivel de inmigración sino también en función de la distribución de los migrantes por edad. El nivel de inmigración y su composición dependen de las políticas públicas de inmigración.

El balance migratorio, expresado como porcentaje de la población, varía mucho de un país a otro[2]. En la mayoría de los países, dicho balance es relativamente bajo y los niveles de migración previstos no compensan los bajos niveles de fecundidad esperados.

Gráfico 2. ***Proyección del balance migratorio como porcentaje de la población, 2005-2030 (en %)***



En Francia, por ejemplo, la migración neta representa actualmente el 0,08% de la población, frente a un 0,52% en Suiza. La mayoría de los países, excepto Suiza, prevén variaciones muy leves en el balance migratorio como porcentaje de la población. En Suiza se prevé una disminución de la migración a un nivel de 0,18% de la población para 2030. Italia, por su parte, prevé un ligero crecimiento del nivel de inmigración.

1.3. Esperanza de vida

La esperanza de vida es una característica demográfica importante desde el punto de vista del financiamiento de un régimen público de jubilación. Cuanto más elevada es la esperanza de vida, mayores pueden llegar a ser los costos relacionados con las prestaciones abonadas, ya que el régimen tendrá que pagar pensiones de jubilación durante un periodo más largo. No

[2] La proyección del balance migratorio de Japón no se encuentra disponible.

obstante, la evolución futura de la esperanza de vida está sujeta a varios factores y, por lo tanto, es difícil hacer proyecciones a más largo plazo.

Cuadro 1. ***Proyección de la esperanza de vida al nacer, 2000-2030***

	2000	2010	2020	2030
Hombres				
Japón	77,7	78,6	79,4	80,1
Reino Unido	75,5	78,2	80,1	81,3
Quebec	76,3	79,4	80,6	81,5
Finlandia	74,1	76,9	78,8	80,2
Francia	75,4	77,9	80,1	82,1
Suecia	77,3	79,2	80,8	82,0
Suiza	77,2	79,8	81,9	83,3
Italia	76,4	77,9	79,6	81,4
Estados Unidos	74,0	75,5	76,6	77,6
Mujeres				
Japón	84,6	85,9	87,1	87,9
Reino Unido	80,2	82,1	83,8	84,9
Quebec	81,9	83,8	84,7	85,3
Finlandia	81,0	83,1	84,2	85,4
Francia	82,9	84,9	86,6	88,2
Suecia	82,0	83,3	84,3	85,1
Suiza	82,8	85,0	86,7	87,8
Italia	82,7	84,4	86,2	88,1
Estados Unidos	79,4	79,9	80,7	81,6

Como lo ilustra el cuadro 1, la esperanza de vida al nacer aumentará en todos los países hasta 2030. Francia es el país que prevé mayores aumentos en la esperanza de vida. Los expertos franceses estiman que, entre 2000 y 2030, la esperanza de vida registrará un aumento de 6,7 años para los hombres y de 5,7 años para las mujeres. Así pues, en 2030 Francia sería el país con la esperanza de vida para las mujeres más elevada, superando incluso al Japón.

La brecha entre países en cuanto a la esperanza de vida en 2030 será menor para los hombres que para las mujeres. La esperanza de vida para los hombres en 2030 será de 77,6 años en Estados Unidos y de 83,3 años en Suiza, lo cual representa una brecha de 5,7 años. Para las mujeres, en cambio, la brecha alcanzará 6,6 años en 2030, con 81,6 años en Estados Unidos y 88,2 años en Francia.

La percepción en cuanto a la evolución de la esperanza de vida de las mujeres en relación con la de los hombres varía según los países. La mayoría de los países prevé un acercamiento de la esperanza de vida de hombres y mujeres hasta 2030. Japón, por su parte, prevé que el aumento en la diferencia será de 1 año mientras que Italia prevé un aumento de 0,4 años.

Cuadro 2. ***Proyección de la esperanza de vida a los 65 años, 2000-2030***

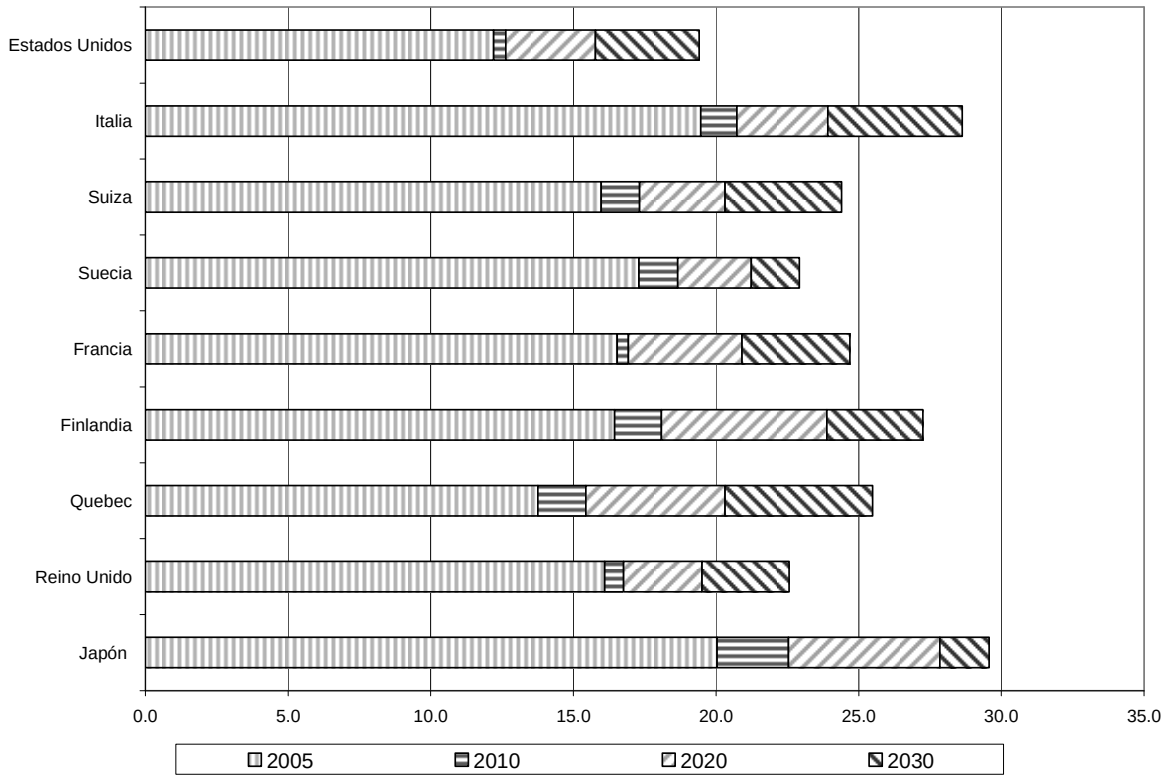
	2000	2010	2020	2030
Hombres				
Japón	17,5	18,1	18,7	19,1
Reino Unido	15,7	18,0	19,6	20,5
Quebec	16,3	18,4	19,1	19,7
Finlandia	15,5	17,2	18,5	19,4
Francia	16,7	18,0	19,3	20,5
Suecia	16,6	17,9	18,9	19,7
Suiza	17,1	18,6	19,8	20,9
Italia	16,6	17,6	18,7	20,0
Estados Unidos	15,9	16,6	17,3	17,9
Mujeres				
Japón	22,4	23,4	24,4	25,1
Reino Unido	18,9	20,4	21,9	22,9
Quebec	20,4	21,7	22,4	22,9
Finlandia	19,4	21,0	22,1	22,9
Francia	21,3	22,7	23,9	25,1
Suecia	20,0	20,9	21,6	22,2
Suiza	20,9	22,2	23,3	24,1
Italia	20,7	22,0	23,5	25,1
Estados Unidos	19,0	19,1	19,7	20,2

La esperanza de vida a los 65 años constituye un indicador más representativo de la duración del pago de las rentas de un régimen de jubilación y aumentará rápidamente en el conjunto de los países estudiados. Para los hombres, la esperanza de vida avanzará en un promedio de 3,3 años entre 2000 y 2030, mientras que para las mujeres, el avance promedio será de 3,1 años, y la esperanza de vida a los 65 años se situará por encima de 25 años en todos los países estudiados. Los Estados Unidos se encuentran en el nivel más bajo para ambos sexos.

1.4. Distribución de la población según la edad

Las diferentes hipótesis demográficas examinadas hasta el momento nos permiten comparar la amplitud del fenómeno del envejecimiento en los distintos países. De hecho, la proporción de personas de 65 años o más en la población total aumentará en todas partes, aunque a ritmos diferentes según el lugar. El gráfico 3 presenta la proporción de personas de 65 años o más en el total de la población durante el periodo 2005-2030.

Gráfico 3. ***Evolución de la proporción de personas de 65 años o más en la población total (en %)***



El gráfico 3 muestra que el fenómeno del envejecimiento de la población es general y que se acentuará hasta el 2030. El envejecimiento más rápido y más importante tendrá lugar en Japón. La población de 65 años o más de Japón pasará de 20,0% en 2005 a 29,6% en 2030. En 2030, al menos el 25% de la población de Quebec, de Finlandia y de Italia tendrá 65 o más años de edad.

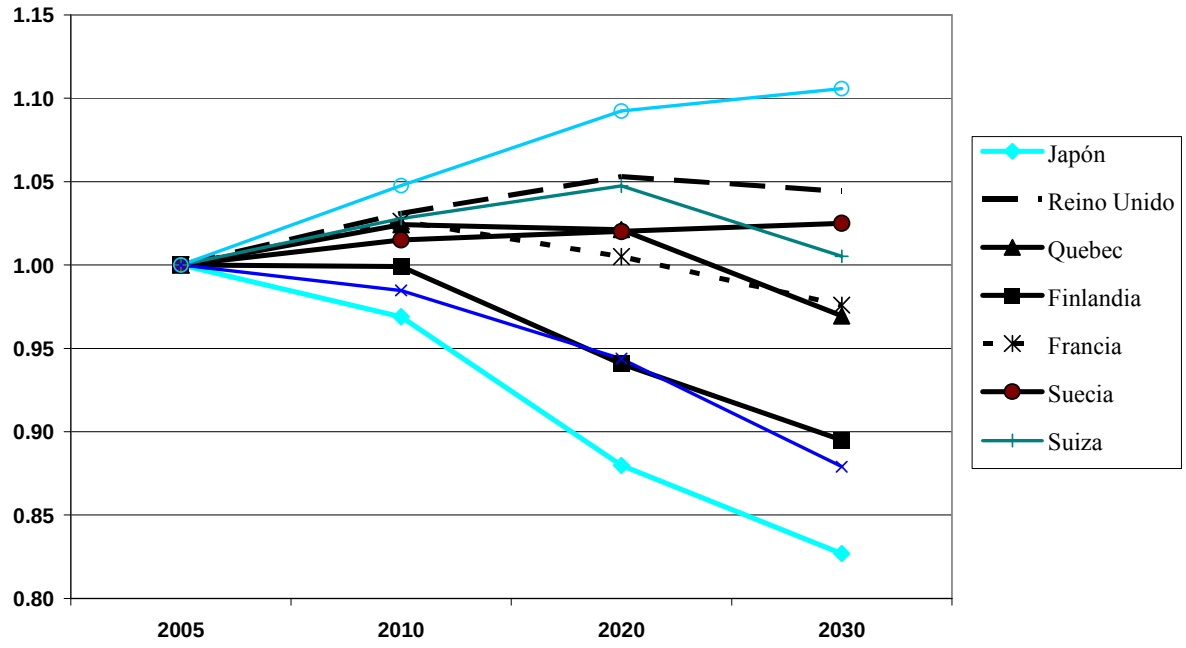
Los Estados Unidos también sufrirán un aumento de la proporción de personas de 65 años o más pero esta proporción no alcanzará el 20% en 2030. Un índice de fecundidad y un balance migratorio más elevados, permitirán a los Estados Unidos mantener en el tiempo una menor proporción de personas mayores.

1.5. Población en edad de trabajar

El volumen de la población en edad de trabajar constituye un factor determinante en el financiamiento de los regímenes públicos de jubilación. Según los resultados de la encuesta, Japón, Italia, y Finlandia sufrirán una reducción considerable de su población en edad de trabajar hasta 2030 (véase el gráfico 4). Esta situación se explica por un envejecimiento mayor y más rápido al que se prevé para otros países.

De manera general, se observa un cambio en el ritmo de variación de la población en edad de trabajar hasta el 2030; este cambio varía de un país a otro en función de la estructura demográfica. En el caso de cinco países, las proyecciones de la población de 20 a 64 años muestran una reducción de dicha población entre 2010 y 2020; dentro de este grupo, Italia y Finlandia presentan resultados similares. Estados Unidos y Suecia son los dos únicos países donde se proyecta un crecimiento continuo de este sector de la población.

Gráfico 4. ***Evolución de la población en edad de trabajar (20-64 años) con respecto a 2005 (2005 = 1,00)***



2. Proyección de variables económicas

Este segundo capítulo trata sobre la evolución futura de los diferentes indicadores del mercado laboral, a saber, la población activa, las tasas de actividad según la edad y el sexo, el empleo y los índices de desempleo. Las tasas de inflación y del aumento de los salarios también forman parte de la comparación.

No cabe duda de que el envejecimiento de la población tendrá repercusiones importantes en el crecimiento de la población activa durante los próximos años. En efecto, el crecimiento de la población activa de Quebec, de alrededor de 1% anual entre 1970 y el final de la década de 1990, sigue disminuyendo. Aunque las tasas de participación en el mercado laboral se mantengan, la población activa no aumentará (e incluso disminuirá levemente) en los próximos 25 años, tanto en Quebec como en varios otros países.

¿Cuáles serán las repercusiones de este estancamiento de la mano de obra en la participación en el mercado laboral? Se plantean dos preguntas importantes:

- ¿Cuál será, en el curso de los próximos años, la actividad de los hombres de 55 a 64 años[3] de edad? Se observa en algunos países una inversión relativamente reciente de la tendencia de los hombres de este grupo etario a retirarse más temprano del mercado laboral. ¿Qué alcance tendrá el alza de la edad media de jubilación?
- ¿Proseguirá el proceso de nivelación de la actividad de las mujeres en relación con la de los hombres? De ser así, ¿hasta qué nivel?

2.1. Tasa de actividad[4]

2.1.1. Actividad de los hombres de 55 a 64 años de edad

En los últimos años, la mayor parte de los países industrializados han experimentado una reducción de la participación de los hombres de 55 a 64 años de edad en el mercado laboral. Esta tendencia a las jubilaciones cada vez más tempranas, aunada al crecimiento de la longevidad, tendrá consecuencias muy graves en el financiamiento de los regímenes de jubilación, debido principalmente a la prolongación del tiempo de abono de pensiones de jubilación. A más corto plazo, conforme las generaciones nacidas durante el auge natalicio alcancen los grupos etarios con menores tasas de actividad, la oferta de trabajo se verá reducida.

Sin embargo, en ciertos países (y en Quebec) se observa un efecto inverso a esta tendencia a partir del inicio de la década de 2000, mientras que las tasas de actividad de los trabajadores mayores tienden a aumentar.

La importante brecha que existe en la participación en el mercado laboral entre los hombres de 60 a 64 años y los de 55 a 59 años justifica un análisis separado para cada uno de esos grupos.

Hombres de 55 a 59 años de edad

El incremento más importante en las tasas de actividad durante el periodo 1999-2005 se produjo en Finlandia, con un aumento de 8 puntos porcentuales. El segundo aumento en importancia fue el de Quebec, con 5,3 puntos porcentuales. Por el contrario, durante el mismo periodo, en Japón, cuyas tasas de actividad fueron las más elevadas para esta categoría de edad

[3] En la mayoría de los países estudiados la edad normal de jubilación es de 65 años. Por este motivo, no se ha analizado la participación de las personas de 65 años o mayores.

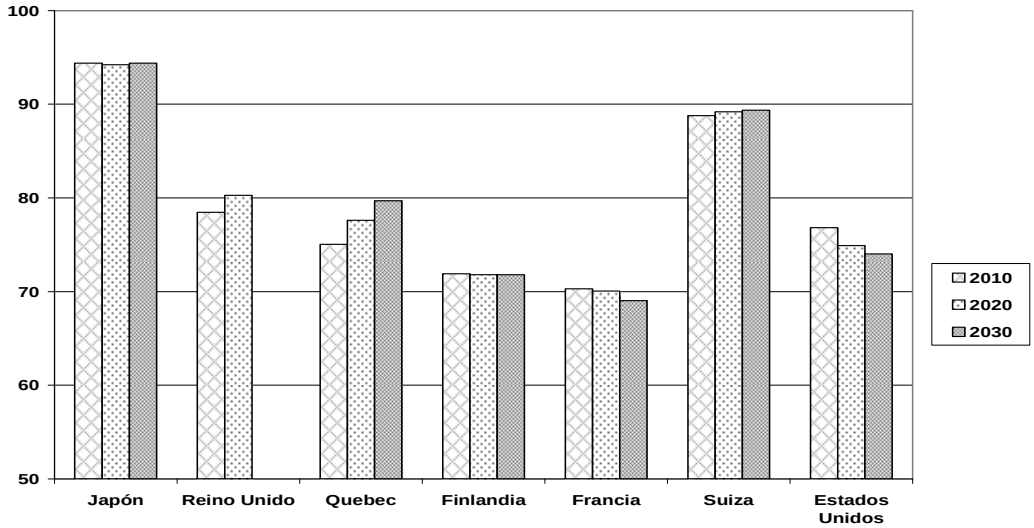
[4] No se hallan disponibles las tasas de actividad proyectadas para Suecia, Italia y el Reino Unido.

(94% en 2005)[5], se registró una leve disminución. En el caso de los hombres de 55 a 59 años de edad, en Francia y Finlandia se registraron las tasas de actividad más bajas (70%) en 2005.

En Quebec en las próximas décadas, se prevé la mayor inversión de la tendencia a jubilarse con anticipación y, por consiguiente, un aumento significativo de la actividad de los hombres de 55 a 59 años de edad.

Casi todos los demás países estudiados, por el contrario, prevén que el nivel de participación de los hombres de 55 a 59 años de edad se mantendrá (o disminuirá levemente) durante las próximas décadas. Entre 2010 y 2030, se estima que en Estados Unidos se producirá una disminución de alrededor de 3 % en la actividad de los hombres de 55 a 59 años de edad. El gráfico 5 muestra las diferentes proyecciones en cuanto a la participación en el mercado laboral de las personas de 55 a 59 años de edad.

Gráfico 5. ***Tasas de actividad de los hombres de 55 a 59 años de edad (en %)***



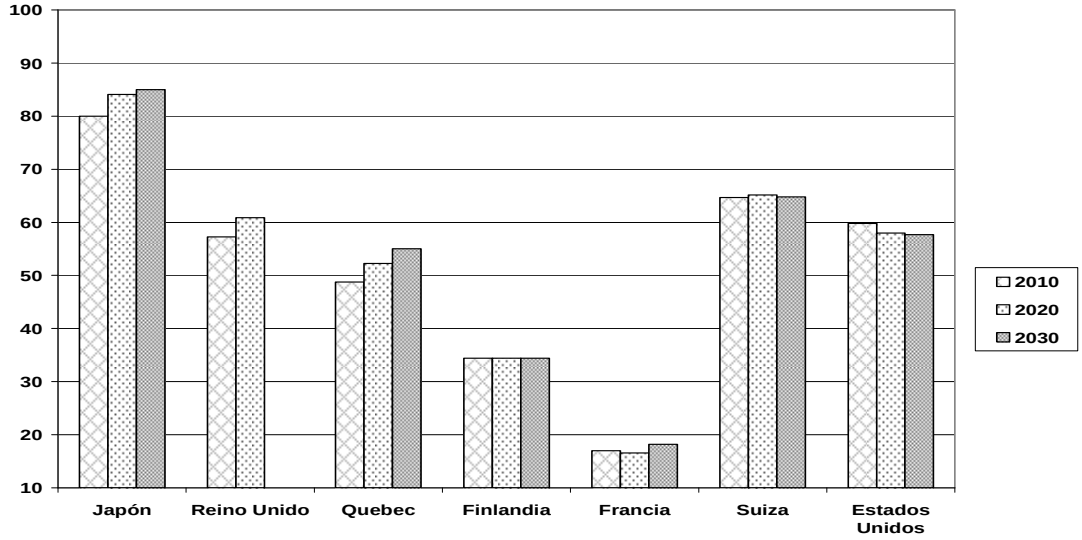
Hombres de 60 a 64 años de edad

En el conjunto de los países estudiados (al igual que en Quebec) las tasas de actividad de los hombres de este grupo etario disminuyeron durante el periodo 1980-1999. Sin embargo, se observa una tendencia inversa a partir de 1999, con la salvedad de Japón. A pesar de la disminución continua de la tasa japonesa que, no obstante, sigue siendo elevada, se prevé un alza relativamente importante de ésta en las próximas décadas. También se prevé un aumento de las tasas de actividad de los hombres de 60 a 64 años de edad en el Reino Unido y en Quebec. En los demás países, se prevé que las tasas de actividad de los hombres de 60 a 64 años de edad se mantendrán relativamente estables hasta 2030.

[5] Esta tasa récord de participación en el mercado laboral de los hombres japoneses se explica esencialmente por la implementación de medidas graduales de jubilación, particularmente la reubicación de trabajadores mayores en empleos con menores salarios u horarios. Una política gubernamental apoya también esta medida (véase en la bibliografía el estudio de Beausoleil y Crespo (1999)).

El gráfico 6 presenta las proyecciones de las tasas de actividad de los hombres de 60 a 64 años de edad.

Gráfico 6. ***Tasas de actividad de los hombres de 60 a 64 años de edad (en %)***



2.1.2. Actividad de las mujeres

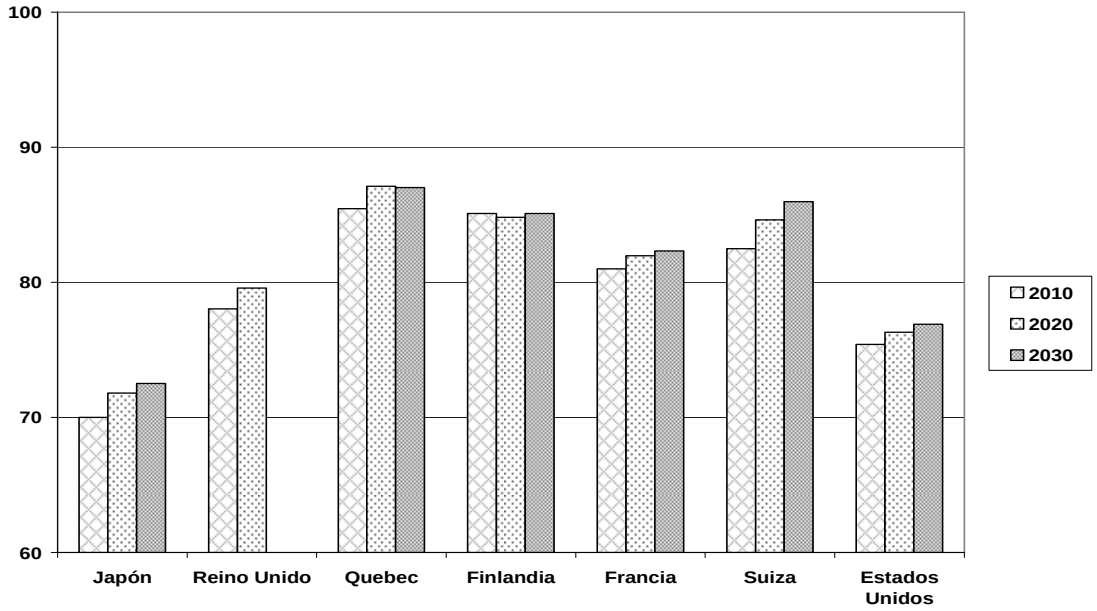
La participación de las mujeres en el mercado laboral está en aumento desde mediados de la década de 1950, lo cual explica en parte el crecimiento de la población activa. Se estima que esta tendencia se mantendrá en los próximos años, aunque a un ritmo más lento.

El grupo etario elegido para analizar la participación de las mujeres en el mercado laboral ha sido el de 25 a 54[6] años. En ambos sexos, este gran grupo etario reúne la mayor parte de los trabajadores y, por lo tanto, será utilizado para analizar las proyecciones de las tasas de actividad de las mujeres, así como las proyecciones de la evolución de las brechas entre las tasas de actividad de hombres y mujeres.

Las tasas de actividad de las mujeres más elevadas se observan en Quebec, Finlandia y Suiza. Estados Unidos y Japón presentan las tasas de actividad femenina más bajas. El análisis de la progresión de la tasa de actividad de las mujeres de 25 a 54 años de edad muestra que está previsto un aumento general, excepto en Finlandia donde se espera una estabilidad relativa (véase el gráfico 7).

[6] Efectivamente, una gran proporción de las personas menores de 25 años aún están estudiando, mientras que existen diferencias muy importantes entre los hombres y las mujeres de 55 o más años de edad en cuanto a su participación en el mercado laboral.

Gráfico 7. ***Tasa de actividad de las mujeres de 25 a 54 años de edad (en %)***

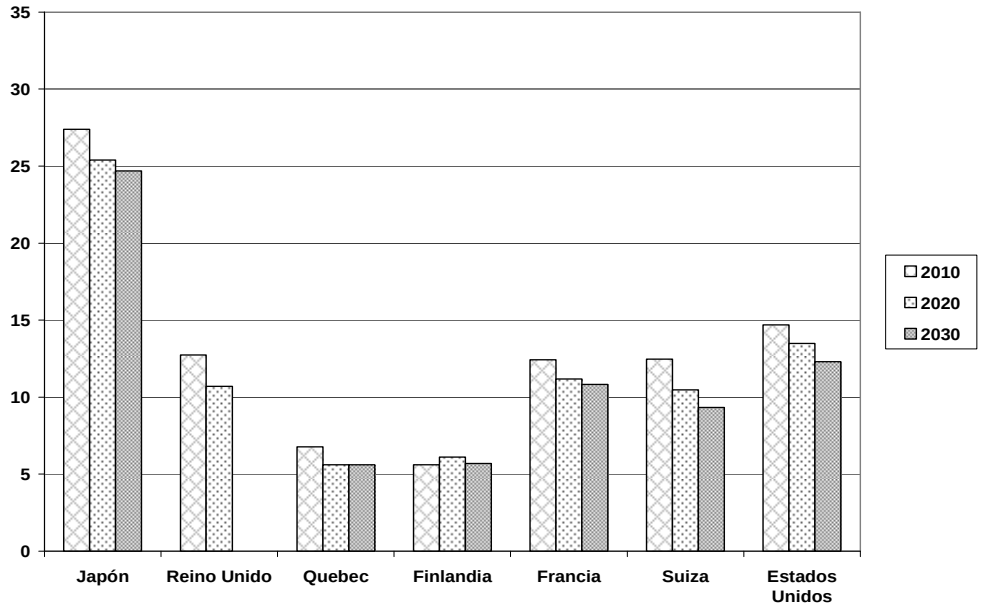


En lo referente a la diferencia entre las tasas de actividad de ambos sexos, se observa que todos los países, excepto Finlandia, prevén una disminución de la diferencia en los próximos treinta años. En Finlandia (donde la diferencia en 2030 será la más baja) y en Quebec, la diferencia será del orden de 5% (véase el gráfico 8).

La situación en Japón es muy diferente a la de los demás países estudiados, con una diferencia entre las tasas de actividad de hombres y mujeres de más de 25% (salvo en 2030). Según un autor alemán[7], los hombres japoneses conservan su papel de único proveedor del ingreso familiar y benefician aún de una importante protección social del empleo. En Estados Unidos como en Europa, este papel de único proveedor que desempeñaba el hombre antaño ha perdido mucha importancia.

[7] Véase Auer (1996).

Gráfico 8. ***Diferencia entre la tasa de actividad de hombres y mujeres de 25 a 54 años (en %)***



2.2. Crecimiento del empleo

Teniendo en cuenta la evolución de la población en edad de trabajar y la de las tasas de participación en el mercado laboral, se producirá en el transcurso de los próximos treinta años un estancamiento del empleo. Durante el periodo 2006-2010, se estima que el crecimiento medio anual más elevado se producirá en Estados Unidos, con una tasa de 1,1%. El menor crecimiento será en Japón, donde el empleo disminuirá en promedio 0,4% por año durante el mismo periodo. A partir de 2010, el crecimiento del empleo disminuirá en el conjunto de los países, excepto en el Reino Unido.

El cuadro 3 muestra los pronósticos de crecimiento medio anual del empleo para el periodo 2006-2030. De manera general, estos pronósticos son particularmente bajos en comparación con los datos históricos; por ejemplo, el cuadro 4 muestra el crecimiento medio anual del empleo en los últimos años en los diferentes países estudiados y en Quebec.

Cuadro 3. ***Pronósticos de crecimiento medio anual del empleo*** [1)]

	2006-2010 %	2011-2020 %	2021-2030 %	2006-2030[2)] %
Japón	-0,40	-0,50	-0,60	-0,53
Reino Unido	-0,10	0,00	-0,20	-0,10
Quebec	0,60	0,00	0,00	0,10
Francia	0,70	0,20	-0,30	0,07
Finlandia	0,19	0,13	-0,01	0,08
Suecia	0,50	0,00	0,00	0,18
Italia	0,60	n/d	n/d	n/d
Estados Unidos	1,07	0,46	0,30	0,49

[1)] Los datos de Suiza no están disponibles.
[2)] Cálculos de los autores.

Cuadro 4. ***Tasas de crecimiento del empleo para las personas de 15 o más años de edad (para ciertos periodos)***

	Periodo	%
Japón	1973-2005	0,6
Reino Unido[1)]	1987-2005	0,7
Quebec	1976-2005	1,3
Francia	1991-2004	0,8
Finlandia	1994-2005	1,4
Suecia	1993-2004	0,6
Suiza	1991-2005	0,4
Italia	1993-2003	0,7
Estados Unidos[2)]	1994-2005	1,3

Fuente : Oficina Internacional del Trabajo

1) Personas de edades entre 15 a 74 años.

2) Personas de edades entre 16 y más años.

Se prevé que el futuro crecimiento económico de la mayor parte de los países industrializados será impulsado en mayor grado por la productividad del trabajo que por el empleo, lo cual incidirá sobre el crecimiento real de los salarios. Los datos y los pronósticos referentes al crecimiento real de los salarios se presentan en la sección 2.6.

2.3. Desempleo

Teniendo en cuenta el moderado crecimiento de la población activa, la mayoría de los países esperan una disminución del índice de desempleo. Finlandia, Francia, Suecia, y Quebec prevén una disminución importante del índice de desempleo hasta 2020. Se espera que la disminución más importante sea en Francia, donde la tasa pasaría de 9,8% en 2005 a 4,5% en 2020[8]. Esta disminución acelerada se debería al hecho de que se considere el efecto de la reforma de las jubilaciones de 2003 como la causa de "atrasar por cinco años el inicio del repliegue de la población activa que, de no ser por esta medida, se habría producido en 2010"[9].

En el Reino Unido, el índice de desempleo se mantendrá en alrededor de 5,0% durante la totalidad del periodo. En Estados Unidos, aumentará levemente para estabilizarse en 5,4% a partir de 2020. El cuadro 5 muestra los índices de desempleo registrados en 2005, al igual que los índices proyectados para 2010, 2020 y 2030 en los distintos países estudiados y en Quebec.

[8] De hecho, según los pronósticos, el índice de desempleo a largo plazo de 4,5% será alcanzada en 2015.

[9] Véase el consejo de orientación de las jubilaciones (2006).

Cuadro 5. ***Índices de desempleo registrados en 2005 y proyectados para los años 2010, 2020 y 2030*** [1)]

	2005 %	2010 %	2020 %	2030 %
Reino Unido	5,1	5,1	4,9	4,9
Quebec	8,3	7,5	6,0	6,0
Francia	9,8	7,0	4,5	4,5
Finlandia	8,4	7,0	6,0	6,0
Suecia	5,9	4,6	4,7	4,7
Italia	7,7	7,5	n/d	n/d
Estados Unidos	5,1	5,1	5,5	5,5

[1)] Suiza y Japón no efectúan proyecciones sobre su tasa de desempleo. Japón calcula más un ratio entre el número de trabajadores afiliados al sistema de seguridad social y la población activa, por edad y por sexo.

2.4. Número de contribuyentes al régimen público de jubilación

Vale la pena examinar la evolución del número de contribuyentes a los diversos regímenes de jubilación en este contexto de envejecimiento de la población. En los países que prevén una moderada variación de sus tasas de actividad, la evolución relativa del número de contribuyentes es generalmente similar a la evolución de la población de entre 20 y 64 años de edad.

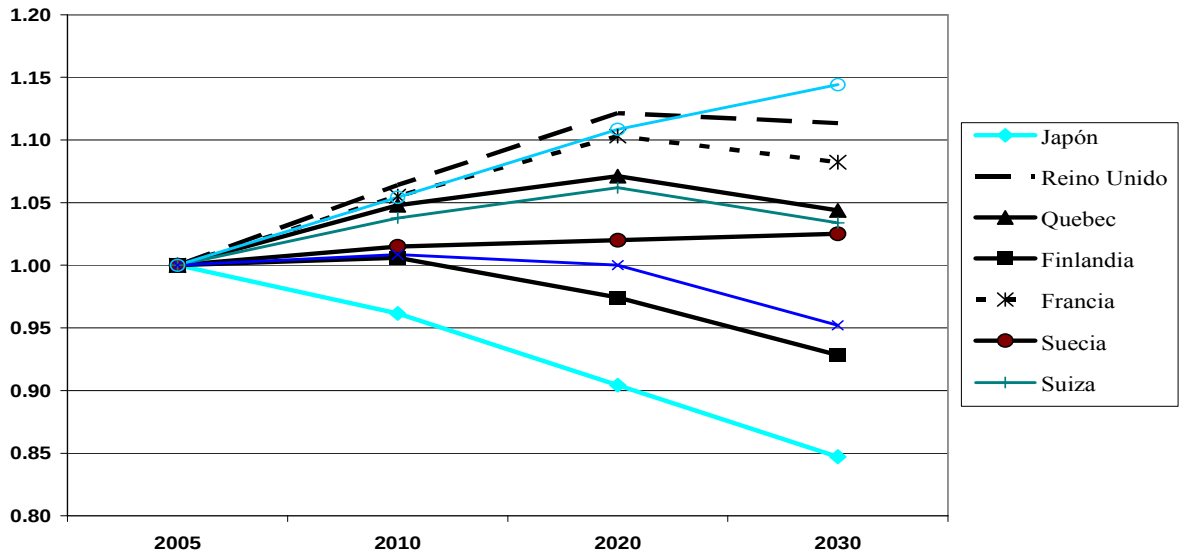
En los Estados Unidos y Suecia, el número de contribuyentes crecerá hasta 2030. En otros países, el crecimiento no será continuo durante todo ese periodo. En Italia y Finlandia, el número de contribuyentes aumentará durante el periodo 2005-2010 y luego disminuirá en el transcurso de los 20 años siguientes. En el Reino Unido, Francia, Quebec y Suiza se prevé que el efecto del auge natalicio en el número total de contribuyentes se hará sentir tardíamente, mientras que se espera que el crecimiento se prolongue hasta 2020, para luego decaer. En Japón, la disminución será continua durante las próximas tres décadas.

La disminución del número de contribuyentes conlleva generalmente un aumento en la tasa de de cotización por reparto[10]. Sólo Italia, Finlandia y Japón tendrán menos contribuyentes en 2030 que en 2005. En Quebec, una parte importante del aporte de los nuevos contribuyentes proviene de la congelación del nivel de ingresos a partir del cual los trabajadores participan en el régimen público Este nivel de ingresos se denomina comúnmente "exención general"[11].

[10] Esta tasa se calcula dividiendo las salidas anuales de fondos por la masa salarial sometida a cotizaciones durante el mismo año.

[11] Este nivel de ingresos se denomina comúnmente "exención general".

Gráfico 9. ***Evolución del número de contribuyentes en comparación con 2005 (2005 = 1,00)***



2.5. Inflación

En el transcurso del periodo 2000-2005 la inflación promedio superó el 2,5% únicamente en los Estados Unidos. En términos generales, la inflación parece ahora estar bajo control, incluso en Japón, que tuvo un problema de deflación entre 1999 y 2005. Se puede explicar este fenómeno por el hecho de que la mayor parte de los bancos centrales aplica desde hace varios años una política monetaria basada en un objetivo explícito de inflación. Por ejemplo, el Banco Central Europeo (el banco central de la zona Euro, de la cual forman parte Finlandia, Francia e Italia entre los países estudiados) tiene como principal objetivo mantener la inflación de la zona Euro por debajo del 2%. Este objetivo es el mismo para el Banco de Inglaterra, el Banco de Canadá[12] (en el caso de Quebec) y el Banco de Suecia. El Banco Nacional Suizo asocia también la estabilidad de los precios con "un alza anual del índice de precios al consumidor suizo (IPC) menor de 2%"[13]. Por el contrario, en Estados Unidos el objetivo de inflación es más bien implícito. De hecho, puede decirse que el objetivo de la Reserva Federal Estadounidense es mantener la inflación lo suficientemente baja como para garantizar la estabilidad de los precios[14].

[12] El 23 de noviembre de 2006, el Banco de Canadá, junto al Ministerio de Finanzas de Canadá, fijó el objetivo de control de la inflación en 2% hasta el final de 2011. Su declaración común al respecto se publicó en el sitio web del Banco de Canadá (http://www.banqueducanada.ca/fr/presse/2006/pr06-18f.html).

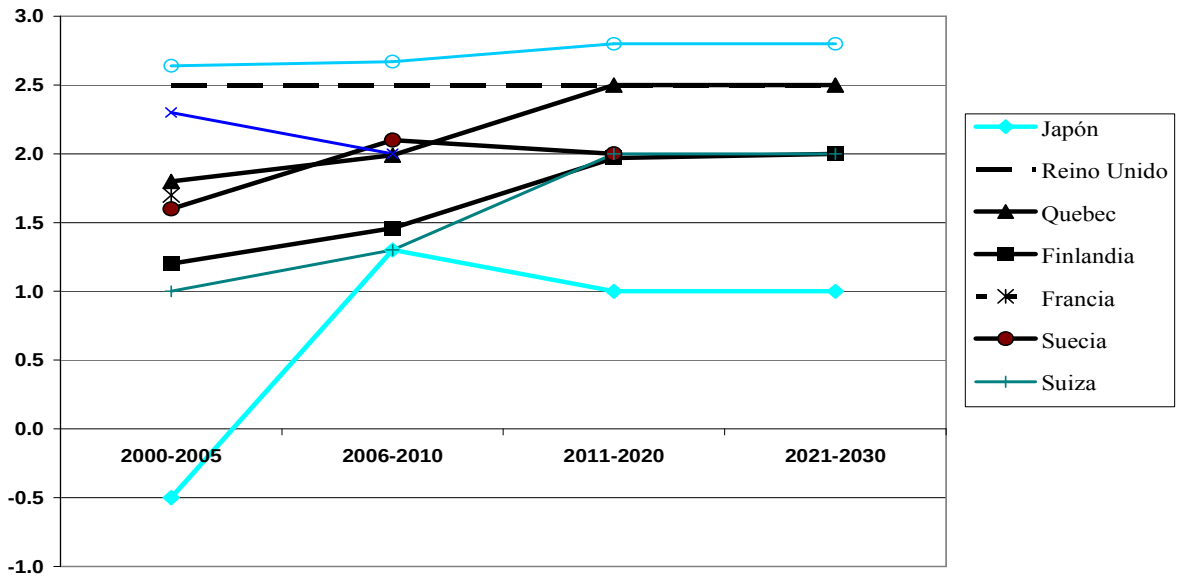
[13] La estrategia de política monetaria del Banco Nacional Suizo figura en su sitio Web (http://www.snb.ch/f/geldpolitik/geldpol.html).

[14] Según Goodfriend (2003), es difícil imaginar circunstancias en las que la Reserva Federal se proponga un crecimiento del IPC de referencia inferior al 1% o superior al 2%, a corto o a largo plazo. Poole (2005) señala que la cuestión de saber si el objetivo de inflación debe ser expresado de manera explícita, ya sea por medio de un intervalo o de un punto preciso, es objeto de debate.

El Banco de Japón puso fin en marzo de 2006 a cinco años de política de "flexibilización cuantitativa". La estabilidad de los precios es el nuevo objetivo del marco de análisis de la política monetaria. Concretamente, el Banco busca mantener el crecimiento del índice global de precios al consumidor entre 0% y 2%[15].

Las tasas de inflación proyectadas a largo plazo se estabilizan rápidamente en el tiempo, dentro de un margen de 1,5% a 3,0%. El Reino Unido prevé una estabilidad de la inflación a partir del periodo 2005-2010, mientras que los demás países estudiados (al igual que Quebec) esperan que dicha estabilidad se produzca a partir de la década siguiente. El gráfico 10 muestra las tasas de inflación medias observadas entre 2000 y 2005, así como las tasas medias proyectadas hasta 2030.

Gráfico 10. ***Tasas de inflación medias observadas en el periodo 2000-2005 y proyectadas para 2006-2030***



Para Francia, disponemos únicamente de los datos del periodo 2000-2005.

2.6. Tasa de crecimiento real de los salarios

En el periodo 2000-2005, la tasa media de crecimiento real de los salarios varía entre -0,4% y 2,6%. En el periodo 2006-2010, la tasa media de crecimiento real de los salarios se sitúa entre 0,2% en Italia y 2,1% en Suecia. A más largo plazo, la tasa varía entre 1% (Suiza) y 2,0% (Suecia, entre 2011 y 2020).

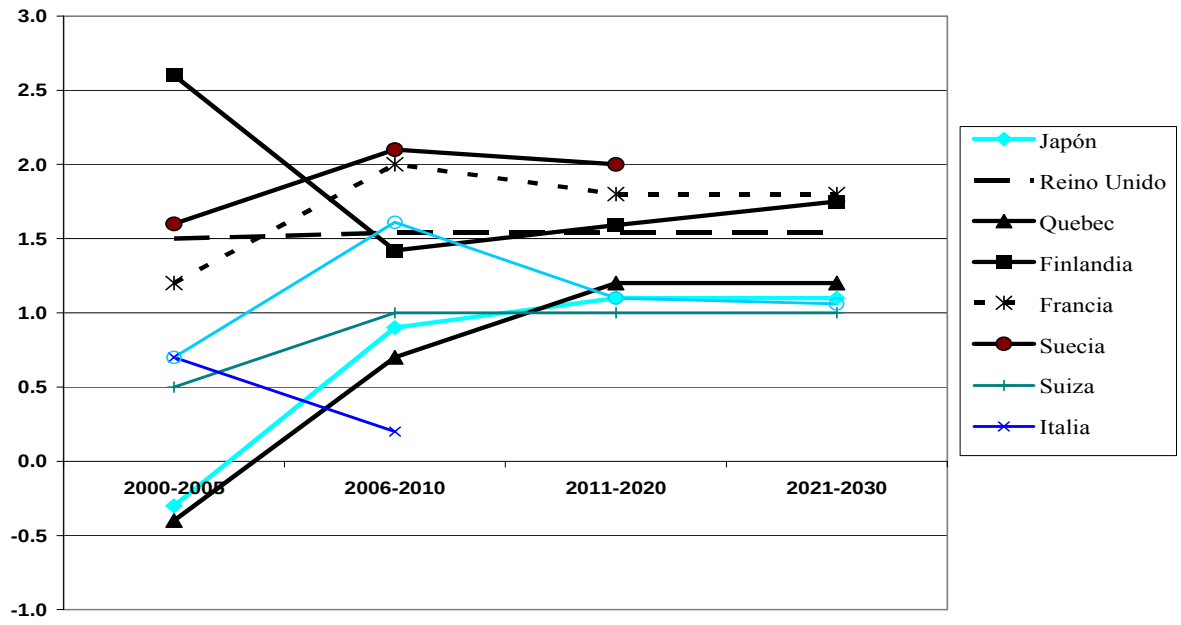
En términos generales, las tasas de crecimiento pronosticadas hasta 2030 son superiores a las observadas durante el periodo 2000-2005. Con la disminución del crecimiento del empleo a largo plazo, se puede deducir que el crecimiento del PIB real se deberá sobre todo al aumento

[15] Ministerio de Hacenda de Quebec (2006).

de la productividad del trabajo, lo cual tendrá repercusiones en el crecimiento real de los salarios. En el caso de Estados Unidos y Francia, se observa que, en comparación con el periodo 2006-2010, tanto el crecimiento del empleo como el de los salarios reales deberían ser inferiores en las décadas siguientes. De esto se infiere que los escenarios económicos de dichos países prevén una disminución importante del crecimiento del PIB real hasta 2030. En lo referente a Quebec, se prevé que el crecimiento del PIB real sea menos importante después de 2010 que durante el periodo 2006-2010. Sin embargo, se espera que el aumento de los salarios reales sea superior después de 2010.

El gráfico 11 muestra las tasas de crecimiento medio real de los salarios observadas en el periodo 2000-2005 y las tasas proyectadas hasta 2030.

Gráfico 11. ***Tasas de crecimiento medio real de los salarios***



Conclusión

Las comparaciones presentadas en este informe hicieron posible la cuantificación del entorno demográfico futuro en los países analizados. De dicho entorno se infiere que la mayor parte de los países analizados enfrentarán, en el transcurso de las próximas décadas, un envejecimiento importante de la población. Esta evolución demográfica, sobre todo del segmento en edad de trabajar, puede ejercer consecuencias graves desde el punto de vista de la participación en el mercado laboral. La mayoría de los países sufrirá un estancamiento hasta 2030 e inclusive una ligera disminución de la población activa.

En cuanto a la diferencia de participación en el mercado laboral entre hombres y mujeres, la mayoría de los países consideran que la equiparación no ha concluido y que en el transcurso

de las próximas décadas dicha diferencia disminuirá aún más. En la mayor parte de los países estudiados habrá una disminución a menudo importante del índice de desempleo; el crecimiento del empleo será moderado o negativo.

Casi todos los actuarios consultados dentro de los diferentes organismos de seguridad social esperan, desde luego, un mercado laboral muy diferente al que se observó durante la década de 1990. Se considera que el crecimiento económico en las próximas décadas dependerá en mayor grado de la productividad del trabajo que del crecimiento del empleo, como fue el caso a finales del siglo XX. Este aumento de la productividad debería provocar un crecimiento real de los salarios más importante que en el pasado. Finalmente, se pronostica que la inflación será moderada a largo plazo, aunque a un nivel superior al que se observa desde 2000.

Bibliografía

Auer, P. 1996. "Taux d'activité et taux d'emploi en Europe: convergence ou divergence?", en *Observateur européen de l'emploi*, Invierno.

Beausoleil, J.; Crespo. S. 1999. *La sortie anticipée d'activité des travailleurs de 45 à 64 ans: fiches techniques*, Montréal, Université du Québec, Institut national de la recherche scientifique.

Conseil d'orientation des retraites. 2006. "Les hypothèses économiques", in *Retraites: perspectives 2020 et 2050* (rapport no. 3). http://www.cor-retraites.fr/article289.html.

Goodfriend, M. 2003. *Inflation targeting in the United States?.* Federal Reserve Bank of Richmond.

Ministère des Finances du Québec. 2006. *Suivi de la conjoncture économique: Japon – conduite de la politique monétaire*, Direction de l'analyse et de la prévision économique.

Poole, W. 2006. "The Fed's Monetary Policy Rule", en *Review*, The Federal Reserve Bank of St-Louis.